

parte del Estado, del que gozaban los muralistas del siglo XX, seguramente merece un estudio pormenorizado.

EL GRAFITI DE LOS REBELDES DE CHIAPAS

Desde los primeros días del conflicto en Chiapas lo que llamaba la atención eran el gran cuidado y la consecuencia con los que los zapatistas creaban su propia imagen, su ideología, así como los modos en los que presentaban la opinión sobre lo nacional e internacional en los medios.

Desde el punto de vista de hoy en día, no cabe duda de que fue un paso genial del Subcomandante Marcos, el líder de los revolucionarios. Nuevas y muy sencillas soluciones socio-técnicas: un lema corto *Basta* – al que se agregaban varios elementos como: *Basta de violencia, de abuso, de marginalización* o *Somos rebeldes no revolucionarios* – claramente indicaban las ganas de distanciarse de la revolución de raíces izquierdistas, de la que la mayoría de las sociedades sudamericanas, cansadas de los conflictos sangrientos y agotadores que habían tenido lugar a lo largo de las últimas décadas, ya estaba harta.

Hay que recordar que el año 1994 fue el periodo siguiente a la destrucción del bloque comunista y el derribo del muro, el periodo del cambio de la distribución de las fuerzas políticas en el mundo. Estas informaciones llegaron con retraso a América Latina y, en especial, a Chiapas.

Con su estrategia, basada entre otros en unas actividades socio-técnicas selectas, Marcos claramente comunicó al mundo exterior que los zapatistas eran conscientes de los cambios globales y que estaban en contra de la delincuencia que dominaba en México. Reclamaban cambios y derechos a la autonomía local, pero no aspiraban a tomar el poder. De este modo querían distanciarse de los planes crueles realizados en las últimas décadas por las guerrillas en Colombia, Guatemala, Salvador y Perú (que a partir de la revolución victoriosa en Cuba en 1959 despertaban un gran miedo entre todos los políticos, independientemente del partido o país)⁹.

Marcos se esforzó por hacer pública la información de lo diferente que era su rebeldía, invitando a los representantes de más de cincuenta emisoras de radio-televisión a San Cristóbal de Casas el día del inicio de levantamiento, lo que sustancialmente redujo las posibilidades de usar fuerza en contra de los rebeldes, lo que había planeado y lo que finalmente se realizó por la gestión del presidente Salinas de Gortari.

⁹ ŚNIADECKA-KOTARSKA 1996: 28.